



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 37 DICIEMBRE DE 2010

“LA CELESTINA: MELIBEA, REFERENTE ROMÁNTICO DE LOS ADOLESCENTES”

| |
|------------------------------------------|
| AUTORÍA ADELA SALDAÑA RIVAS |
| TEMÁTICA LITERATURA CASTELLANA |
| ETAPA 1º DE BACHILLERATO |

Resumen

Con este artículo pretendo que los alumnos y alumnas de 1º de Bachillerato analicen la evolución interior que experimenta Melibea en relación a su amor por Calisto. Los alumnos deberán tomar conciencia, través del estudio de cada intervención de Melibea, del carácter tremendamente humano y complejo de Melibea ante la experiencia del amor; podrán identificarse en matices diferentes con Melibea, en relación con lo complicado, arriesgado y venturoso sentimiento del amor.

Asimismo, permitirá comprobar la vigencia de lo que el papel de Melibea representa; la habilidad extraordinaria de Fernando de Rojas para crear personajes dramáticos y eternos.

Palabras clave

La Celestina, Fernando de Rojas, Amor, Evolución, Mujer/ Hombre, Dramatismo

1. Estudio preliminar

En primer lugar, realizaremos una clase introductoria de las características literarias fundamentales que definen a la tragicomedia La Celestina. Además nos detendremos en la figura de su autor, en su trayectoria vital y literaria.

2. Lectura e interpretación de la obra

Realizaremos la lectura de la obra de forma colectiva y en voz alta. Se intentará que los alumnos realicen una lectura expresiva. Posteriormente, tras comprender el argumento de la tragicomedia, procederemos a la realización de actividades motivadoras que permitan la interpretación de las diferentes líneas argumentales que se aprecian en la obra desde el punto de vista de los adolescentes de 1º de Bachillerato. En todo momento, se realizarán actividades desde un enfoque actual, moderno, de acuerdo al mundo experiencial y cercano del alumnado.

3. Desarrollo de las competencias a partir de la obra La Celestina

Pasamos a presentar diversas actividades sobre La Celestina, de suerte que permitan profundizar en los temas y sutileza de sentimientos que se vierten en la obra estudiada. Estas actividades pretenden



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 37 DICIEMBRE DE 2010

que los alumnos desarrollen la expresión oral y escrita; favorezcan el debate e intercambio de opiniones. Dichas actividades persiguen desarrollar las siguientes competencias:

Competencia en comunicación Lingüística: mediante el conocimiento del lenguaje del siglo XVI y su evolución hasta alcanzar las características lingüísticas del siglo XXI. Asimismo, se desarrollará esta competencia mediante la expresión y comprensión de los mensajes orales (enunciados por el alumnado) y escritos (textos seleccionados de la obra y los elaborados por los propios alumnos).

Competencia matemática: mediante el desarrollo del razonamiento deductivo de forma que permita consecuentemente comprender y formular argumentos relacionados con la tragicomedia de la Celestina.

Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico: mediante la adquisición de valores éticos que les permitan decidir y actuar acertadamente en el mundo cercano en el que vive inmerso el alumnado.

Tratamiento de la información y competencia digital: mediante la utilización de recursos tecnológicos, como Internet, para que investiguen todos los aspectos que los estudiosos de la literatura han abordado.

Autonomía e iniciativa personal: mediante la elaboración de textos orales y escritos de forma creativa y desde la experiencia y conocimientos que cada alumno tiene.

Competencia social y ciudadana: mediante la comprensión de la realidad en que se vive; la moralidad que subyace en esta y el efecto que tiene en el vivir diario del alumnado.

Competencia cultural y artística: mediante la utilización de la literatura como fuente y disfrute individual y colectivo.

Competencia para aprender a aprender: mediante el pensamiento deductivo del alumnado para aprender de forma creativa los múltiples significados de la tragicomedia.

4. Actividades

Pasamos a presentar diversas actividades sobre La Celestina, de suerte que permitan profundizar en los temas y sutileza de sentimientos que se vierten en la obra estudiada. Estas actividades pretenden que los alumnos desarrollen la expresión oral y escrita; favorezcan el debate e intercambio de opiniones; la concienciación de los valores éticos que prevalecen en los adolescentes.

Actividad 1: Primera etapa en la relación amorosa de Calisto y Melibea: Conocimiento e idealización de la amada tanto moral como físicamente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 DICIEMBRE DE 2010

Los alumnos comentarán con sus propias palabras los sentimientos románticos y nobles que han sentido al enamorarse; cómo han idealizado a su ser querido, equiparándolo a un dios, de la misma forma que Calisto sintió hace seis siglos. Se apoyarán en las palabras siguientes que Calisto dirige a Melibea:

“CALISTO.- En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.

MELIBEA.- ¿En qué, Calisto?

CALISTO.- En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dotase y hacer a mí, inmérito, tanta merced que verte alcanzase y en tan conveniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiese. Sin duda incomparablemente es mayor tal galardón que el servicio, sacrificio, devoción y obras pías que por este lugar alcanzar tengo yo a Dios ofrecido, ni otro poder mi voluntad humana puede cumplir. ¿Quién vio en esta vida cuerpo glorificado de ningún hombre como ahora el mío? Por cierto los gloriosos santos, que se deleitan en la visión divina, no gozan más que yo ahora en el acatamiento tuyo. Más ¡oh triste!, que en esto diferimos: que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienaventuranza y yo me alegro con recelo del esquivo tormento que tu ausencia me ha de causar.”

Calisto: ¿Yo? Melibea soy y a Melibea adoro y en Melibea creo y a Melibea amo. (*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*)

También el alumnado constatará la hiperbolización de Melibea por parte de Calisto. El amor que siente éste, lleva a considerar a su amada una diosa; es su religión y su Dios.

SEMPRONIO.- ¿Tú no eres cristiano?

CALISTO.- ¿Yo? Melibea soy y a Melibea adoro, y en Melibea creo y a Melibea amo.

Asimismo, los alumnos determinarán si al estar enamorado ven al otro como un ser perfecto físicamente, objeto de deseo, que pudiera denotar superficialidad o frivolidad del hombre, como manifestó Calisto. Estudiarán la siguiente intervención de éste:

“Calisto: Los ojos verdes, rasgados; las pestañas luengas; las cejas delgadas y alzadas; la nariz mediana; la boca pequeña; los dientes menudos y blancos; los labios colorados y grosezuelos; el torno del rostro poco más luengo que redondo; el pecho alto; la redondez y forma de las pequeñas tetas, ¿quién te la podría figurar? Que se despereza el hombre cuando las mira. La tez lisa, lustrosa; el cuero suyo oscurece la nieve; la color mezclada, cual ella la escogió para sí.

CALISTO.- Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas; los dedos luengos; las uñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubíes entre perlas. Aquella proporción, que ver yo no pude, no sin duda por el bulto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que Paris juzgó entre las tres diosas. (*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*)

Por otro lado, el alumnado hará una descripción de cómo es el hombre o la mujer ideal para ellos. Debatirán cuál es el canon de belleza establecido por la sociedad; cómo difiere o se asemeja al expuesto por Calisto. También harán una reflexión ulterior sobre las influencias negativas en relación a su salud física (bulimia, anorexia) o psicológica que pueden tener en los jóvenes que no se adecuen a esas características impuestas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 37 DICIEMBRE DE 2010

Actividad 2: Segunda etapa: Rechazo frontal de Melibea y Defensa de su propia honra

Melibea en su primer encuentro con Calisto le comunica su deseo de defender su honra y fama frente al mal que supondría ceder a las pretensiones sexuales que le propone Calisto. Los alumnos se basarán en las siguientes intervenciones; en la primera de ellas, Melibea comunica su negativa a Celestina, la intermediaria en dicha relación; en la segunda, comunica sus preocupaciones al propio Calisto.

“MELIBEA: Jesús! No oiga yo mentar más ese loco, saltaparedes, fantasma de noche, luengo como cigüeña, figura de paramento mal pintado; si no, aquí me caeré muerta. ¡Este es el que el otro día me vio y comenzó a desvariar conmigo en razones, haciendo mucho del galán! Dirasle, buena vieja, que, si pensó que ya era todo suyo y quedaba por él el campo porque holgué más de consentir sus necesidades que castigar su yerro, quise más dejarle por loco que publicar su grande atrevimiento. Pues avísale que se aparte de este propósito y serle ha sano; si no, podrá ser que no haya comprado tan cara habla en su vida. Pues sabe que no es vencido sino el que se cree serlo; y yo quedé bien segura y él ufano. De los locos es estimar a todos los otros de su calidad.”(*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*)

Segunda intervención dirigida a Calisto:

” Melibea: Desvía estos vanos y locos pensamientos de ti, porque mi honra y persona estén sin detrimento de malas sospechas seguras. No quieras poner mi fama en la balanza de las lenguas maldicientes” (Acto X).

“Melibea: ¿Querrías condenar mi honestidad? (...) ¿Dejar a mí triste? ¿Perder y destruir mi casa la casa y la honra de mi padre?” (*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*)

Los alumnos expondrán qué significa para ellos el concepto de honra; si para ellos es importante actuar de acuerdo con ese valor, o bien consideran que no es de gran relevancia, que existen otros valores más trascendentes en una relación como el respeto, la confianza, la sinceridad.

Asimismo, el alumnado dilucidará el poder, perjudicial o beneficioso, que tiene en sus propias vidas y en su propio derecho de libertad, la expresión “importar el qué dirán”, como le sucedía a Melibea y a la sociedad en que se hallaba inmersa.

Debatirán si el hecho de mantener relaciones dos jóvenes fuera del matrimonio, constituye un motivo de desgracia y dolor para la familia.

Actividad 3: Tercera etapa: Vacilación de los sentimientos de Melibea.

Los alumnos serán conscientes de las indecisiones y evoluciones que puede experimentar el sentimiento amoroso, de esta forma asistirán al reconocimiento de Melibea del amor que siente hacia Calisto:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 37 DICIEMBRE DE 2010

“MELIBEA.- ¡Oh lastimada de mí! ¡Oh mal proveída doncella! ¿Y no me fuera mejor conceder su petición y demanda ayer a Celestina cuando de parte de aquel señor, cuya vista me cautivó, me fue rogado, y contentarle a él y sanar a mí, que no venir por fuerza a descubrir mi llaga cuando no me sea agradecido, cuando ya, desconfiando de mi buena respuesta, haya puesto sus ojos en amor de otra? ¡Cuánta más ventaja tuviera mi prometimiento rogado que mi ofrecimiento forzoso! ¡Oh mi fiel criada Lucrecia! ¿Qué dirás de mí?, ¿qué pensarás de mi seso cuando me veas publicar lo que a ti jamás he querido descubrir? ¡Cómo te espantarás del rompimiento de mi honestidad y vergüenza, que siempre como encerrada doncella acostumbre a tener! No sé si habrás barruntado de dónde proceda mi dolor. ¡Oh, si ya vinieses con aquella medianera de mi salud! ¡Oh soberano Dios! A ti, que todos los atribulados llaman, los apasionados piden remedio, los llagados medicina; a ti, que los cielos, mar y tierra con los infernales centros obedecen; a ti, el cual todas las cosas a los hombres sojuzgaste, humildemente suplico des a mi herido corazón sufrimiento y paciencia, con que mi terrible pasión pueda disimular. No se desdore aquella hoja de castidad, que tengo asentada sobre este amoroso deseo, publicando ser otro mi dolor que no el que me atormenta. Pero, ¿cómo lo podré hacer, lastimándome tan cruelmente el ponzoñoso bocado que la vista de su presencia de aquel caballero me dio?”(*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*)

Por grupos, los alumnos analizarán el profundo dolor que le invade a Melibea al reconocer que ama a Calisto y cómo ello supone la consecuente pérdida de su honor. Percibirán en qué etapa se encuentra el amor de Melibea. Ahora esta se halla en la situación de disimular, ocultar, sus verdaderos sentimientos, con el fin de preservar intacta su honra. Se desarrollarán actitudes empáticas entre el alumnado y el protagonista femenino de la tragicomedia, en relación al intenso dolor que le invade a Melibea por la pena que le va a ocasionar a su familia si corresponde a Calisto.

Actividad 4. Cuarta etapa: Melibea reconoce querer a Calisto y sufre por no dar rienda suelta a sus sentimientos al ser mujer.

Los alumnos comentarán la actualidad de la siguiente intervención de Melibea, pues ya en la literatura del siglo XV, se encuentran situaciones de feminismo, frente al machismo imperante. Los alumnos debatirán si tanto hombres como mujeres son libres de vivir sus vidas más allá de prejuicios convencionales y sexistas. La cita literaria sobre la que debatirán es la siguiente:
“Melibea: ¡Oh género femenino, encogido y frágil!¿Por qué no fue también a las hembras concedido poder descubrir su congojoso y ardiente amor como los varones? Que ni Calisto viviría quejoso ni yo penada.” (Acto X. (*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*).

El alumnado realizará un estudio comparativo entre las diferentes actitudes mantenidas por Melibea, por un lado, y Elicia y Areúsa, por otro. Aquélla pertenece a la nobleza y su vida se encuentra constreñida por rígidas convenciones morales, de tal suerte que hacer lo que le dicta su corazón constituye algo deshonoroso e indigno de una mujer. Por el contrario, las prostitutas y discípulas de Celestina, pertenecen a una clase social baja, donde las normas morales se relajan y gozan de forma natural y sensual sus instintos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 DICIEMBRE DE 2010

Actividad 5: Quinta etapa: Primeros encuentros íntimos.

Los alumnos comentarán las dos actitudes contrapuestas que encarnan Calisto y Melibea; determinarán la vigencia de estos comportamientos en la actualidad, en el mundo de la juventud en la que viven; indicarán si se puede generalizar o no en la afirmación de “los hombres son más frívolos”; “las mujeres son más románticas”. Esta son las intervenciones de los protagonistas:

CALISTO.- ¡Oh angélica imagen! ¡Oh preciosa perla, ante quien el mundo es feo! ¡Oh mi señora y mi gloria! En mis brazos te tengo y no lo creo. Mora en mi persona tanta turbación de placer que me hace no sentir todo el gozo que poseo.

MELIBEA.- Señor mío, pues me fié en tus manos, pues quise cumplir tu voluntad, no sea de peor condición por ser piadosa que si fuera esquiva y sin misericordia; no quieras perderme por tan breve deleite y en tan poco espacio. Que las mal hechas cosas, después de cometidas, más presto se pueden reprender que enmendar. Goza de lo que yo gozo, que es ver y llegar a tu persona; no pidas ni tomes aquello que, tomado, no será en tu mano volver. Guárdate, señor, de dañar lo que con todos tesoros del mundo no se restaura.

CALISTO.- Señora, pues por conseguir esta merced toda mi vida he gastado, ¿qué sería, cuando me la diesen, desecharla? Ni tú, señora, me lo mandarás ni yo podría acabarlo conmigo. No me pidas tal cobardía. No es hacer tal cosa de ninguno que hombre sea, mayormente amando como yo. Nadando por este fuego de tu deseo toda mi vida, ¿no quieres que me arrime al dulce puerto a descansar de mis pasados trabajos?

MELIBEA.- Por mi vida, que aunque hable tu lengua cuanto quisiere, no obren las manos cuanto pueden. Está quedo, señor mío. Bástete, pues ya soy tuya, gozar de lo exterior, de esto que es propio fruto de amadores; no me quieras robar el mayor don que la natura me ha dado. Cata que del buen pastor es propio trasquilar sus ovejas y ganado; pero no destruirlo y estragarlo.

CALISTO.- ¿Para qué, señora? ¿Para que no esté queda mi pasión? ¿Para penar de nuevo? ¿Para tornar el juego de comienzo? Perdona, señora, a mis desvergonzadas manos, que jamás pensaron de tocar tu ropa con su indignidad y poco merecer; ahora gozan de llegar a tu gentil cuerpo y lindas y delicadas carnes.

MELIBEA.- Apártate.

Calisto: Señora el que quiere comer el ave, quita las plumas primero” Acto X. *Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988)*

El alumnado comentará el sensualismo, el aspecto sexual del amor que representa Calisto, por oposición a Melibea. Asimismo, analizarán el lenguaje retórico y metafórico empleado por los amantes.

Actividad 6: Sexta etapa: Relación amorosa consolidada y gozada a escondidas de los padres de Melibea.

“LUCRECIA.- Llégate aquí, señora, oirás a tus padres la prisa que traen por te casar.”

“MELIBEA.- Calla, por Dios, que te oirán. Déjalos hablar, déjalos devaneen. Un mes ha que otra cosa no hacen ni en otra cosa entienden. No parece sino que les dice el corazón el gran amor que a Calisto



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 37 DICIEMBRE DE 2010

tengo y todo lo que con él un mes ha he pasado. No sé si me han sentido, no sé qué se sea aquejarles más ahora este cuidado que nunca. Pues les mandé yo trabajar en vano, que por demás es la cítola en el molino. ¿Quién es el que me ha de quitar mi gloria? ¿Quién apartarme mis placeres? Calisto es mi ánima, mi vida, mi señor, en quien yo tengo toda mi esperanza. Conozco de él que no vivo engañada, pues él me ama, ¿con qué otra cosa le puedo pagar? Todas las deudas del mundo reciben compensación en diverso género; el amor no admite sino solo amor por paga. En pensar en él me alegre, en verlo me gozo, en oírlo me glorifico. Haga y ordene de mí a su voluntad. Si pasar quisiere la mar, con él iré; si rodear el mundo, lléveme consigo; si venderme en tierra de enemigos, no rehuiré su querer. Déjenme mis padres gozar de él si ellos quieren gozar de mí. No piensen en estas vanidades ni en estos casamientos, que más vale ser buena amiga que mala casada. Déjenme gozar mi mocedad alegre si quieren gozar su vejez cansada; si no, presto podrán aparejar mi perdición y su sepultura. No tengo otra lástima sino por el tiempo que perdí de no gozarlo, de no conocerlo, después que a mí me sé conocer. No quiero marido, no quiero ensuciar los nudos del matrimonio ni las maritales pisadas de ajeno hombre repisar, como muchas hallo en los antiguos libros que leí, o que hicieron, más discretas que yo, más subidas en estado y linaje. Las cuales, algunas eran de la gentilidad tenidas por diosas, así como Venus, madre de Eneas y de Cupido, el dios del amor, que, siendo casada, corrompió la prometida fe marital. Y aun otras, de mayores fuegos encendidas, cometieron nefarios e incestuosos yerros, como Mirra con su padre, Semíramis con su hijo, Cánasce con su hermano, y aun aquella forjada Tamar, hija del rey David. Otras, aun más cruelmente, traspasaron las leyes de natura, como Pasífae, mujer del rey Minos, con el toro. Pues reinas eran y grandes señoras, debajo de cuyas culpas la razonable mía podrá pasar sin denuesto. Mi amor fue con justa causa, requerida y rogada, cautivada de su merecimiento, aquejada por tan astuta maestra como Celestina, servida de muy peligrosas visitaciones antes que concediese por entero en su amor. Y después un mes ha, como has visto, que jamás noche ha faltado sin ser nuestro huerto escalado”.(Texto extraído de la obra *La Celestina*, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988.)

Los alumnos y las alumnas comprobarán la cercanía de la situación en la que se encuentra Melibea. Como muchos jóvenes se aman a escondidas; corren peligros para que su familia no tenga conocimiento de su amor prohibido.

Asimismo, contarán y compartirán sus experiencias en relación con las vivencias amorosas que han tenido.

Actividad 7. Séptima y última etapa: fin dramático de Melibea.

Los alumnos analizarán la profundidad e intensidad del dolor que le invade a Melibea tras conocer que su amado ha muerto. Asimismo, determinarán si la fatal relación que tomó es correcta, es normal; conocen alguna circunstancia similar, es decir, si alguien ha podido morir por amor. A continuación se incluye las palabras que Melibea dirige a su padre antes de morir.

“MELIBEA.- Padre mío, no pugnes ni trabajes por venir adonde yo estoy, que estorbarás la presente habla que te quiero hacer. Lastimado serás brevemente con la muerte de tu única hija. Mi fin es llegado, llegado es mi descanso y tu pasión, llegado es mi alivio y tu pena, llegada es mi acompañada hora y tu tiempo de soledad. No habrás, honrado padre, menester instrumentos para aplacar mi dolor, sino



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 DICIEMBRE DE 2010

campanas para sepultar mi cuerpo. Si me escuchas sin lágrimas, oirás la causa desesperada de mi forzada y alegre partida. No la interrumpas con lloro ni palabras; si no, quedarás más quejoso en no saber por qué me mato que doloroso por verme muerta. Ninguna cosa me preguntes ni respondas, más de lo que de mi grado decirte quisiere. Porque, cuando el corazón está embargado de pasión, están cerrados los oídos al consejo y en tal tiempo las fructuosas palabras, en lugar de amansar, acrecientan la saña. Oye, padre mío, mis últimas palabras y, si como yo espero las recibes, no culparás mi yerro. Bien ves y oyes este triste y doloroso sentimiento, que toda la ciudad hace. Bien ves este clamor de campanas, este alarido de gentes, este aullido de canes, este grande estrépito de armas. De todo esto fui yo la causa. Yo cubrí de luto y jergas en este día casi la mayor parte de la ciudadana caballería; yo dejé hoy muchos sirvientes descubiertos de señor; yo quité muchas raciones y limosnas a pobres y vergonzantes; yo fui ocasión que los muertos tuviesen compañía del más acabado hombre que en gracia nació; yo quité a los vivos el dechado de gentileza, de invenciones galanas, de atavíos y bordaduras, de habla, de andar, de cortesía, de virtud; yo fui causa de que la tierra goce sin tiempo el más noble cuerpo y más fresca juventud que al mundo era en nuestra edad criada. Y porque estarás espantado con el son de mis no acostumbrados delitos, te quiero más aclarar el hecho. Muchos días son pasados, padre mío, que penaba por amor un caballero que se llamaba Calisto, el cual tú bien conociste. Conociste asimismo sus padres y claro linaje; sus virtudes y bondad a todos eran manifiestas. Era tanta su pena de amor y tan poco el lugar para hablarme que descubrió su pasión a una astuta y sagaz mujer que llamaban Celestina. La cual, de su parte venida a mí, sacó mi secreto amor de mi pecho. Descubría a ella lo que a mi querida madre encubría. Tuvo manera cómo ganó mi querer, ordenó cómo su deseo y el mío hubiesen efecto. Si él mucho me amaba, no vivía engañado. Concertó el triste concierto de la dulce y desdichada ejecución de su voluntad. Vencida de su amor, dile entrada en tu casa. Quebrantó con escalas las paredes de tu huerto, quebrantó mi propósito. Perdí mi virginidad. Del cual deleitoso yerro de amor gozamos casi un mes. Y como esta pasada noche viniese, según era acostumbrado, a la vuelta de su venida, como de la fortuna mudable estuviese dispuesto y ordenado, según su desordenada costumbre, como las paredes eran altas, la noche oscura, la escala delgada, los sirvientes que traía no diestros en aquel género de servicio y él bajaba presuroso a ver un ruido que con” (*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988*)

Actividad 7: Reflexión final y global tras el detenido comentario de la relación amorosa entre Calisto y Melibea.

Tras la lectura de la tragicomedia los alumnos determinaran si la historia de amor que se cuenta se parece desde el punto de vista del final dramático a otras historias famosas de la literatura universal. Reflexiona desde el punto de vista de tu experiencia si alguna vez una persona mayor que tú y más sabia por todo lo que ha vivido, ha podido decirte las siguientes palabras que Celestina enuncia:

”Sobre todo estos amantes primerizos que vuelan sin reflexión hacia cualquier cosa que les atrae, sin pensar en el daño que la fuerza de su pasión provoca el ellos” (*Texto extraído de la obra La Celestina, ed. Dorothy Severim, ed. Cátedra, 1988.*)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 DICIEMBRE DE 2010

Finalmente, el alumnado expresará si alguna vez se han dejado llevar impulsivamente por tus deseos (como abandonar los estudios, comportarse mal con un ser querido) y luego te has arrepentido de las nefastas consecuencias que ello ha tenido.

5. Conclusión

Al estudiar los aspectos fundamentales que definen a *La Celestina*, he pretendido que los alumnos se acerquen a la obra de una forma humana y personal, a la vez que científica (al apoyarse en los estudios filológicos que hay al respecto). *La Celestina* es considerada una obra de intersección entre la literatura medieval y la literatura renacentista; una obra con multitud de excelencias y niveles de interpretación que permiten comprobar la actualidad de esta obra para un lector del siglo XXI.

6. Bibliografía

Deyermond, A. (1979) *Historia de la literatura española I*. Barcelona. Ariel.
Gilman, S. (1953) *Diálogo y estilo en La Celestina*. Nueva Revista de Filología Hispánica. VII.
Lida de Malkiel, M.R. (1962) *La originalidad artística de La Celestina*. Buenos Aires. Eudeba.
Rico, F. (1979) *Historia y crítica de la literatura española. Edad Media I*. Barcelona. Crítica.
Serim D.S. (1978) *La Celestina*. Madrid. Cátedra Letras Hispánicas.

Autoría

Nombre y Apellidos: Adela Saldaña Rivas
Centro, localidad, provincia: "IES Andrés Bójollo".Puente Genil. Córdoba
E-mail: asrpuente@hotmail.com